



El Correo de los Ayllus

Año II. No. 6

OCTUBRE / 2025

PERÚ- País de los Incas

TIEMPO DE HABLAR CON LA VERDAD



El imperio norteamericano saca sus garras en todos los continentes. En Ucrania arma a los neo-nazis para provocar y desgastar a Rusia, empuja a la OTAN hacia un conflicto nuclear contra la Federación, sin medir las consecuencias. En el medio oriente protege y arma a Israel hasta los dientes para que ataque a Irán e intente deshacerlo, como ha hecho con Siria, con licencia para seguir asesinando a cientos y miles de civiles inocentes en palestina.

En Taiwan, alimenta los odios contra China queriendo socavar al país comunista que le muestra al mundo como se puede ser grande sin colonizar. En América agrade a Canadá, amenaza a México y dirige su armada mercenaria amenazante contra Venezuela, y también contra Colombia. El pretexto es que los Presidentes Maduro y Petro serían narcotraficantes. Nunca la mentira había sido tan burda y nunca el imperio se había quitado la piel de cordero con tanta arrogancia. Los pueblos le responden

El Presidente Maduro se pone a la cabeza de su pueblo y de la defensa de la patria, como deben hacerlo los herederos de Bolívar y de Gueaicaipuro; de San Martín y Tupac Amaru. Contra la farsa informativa y las traiciones de los Nobel alquilados. No más imperialismo. No más colonialismo. No más agresiones.

El Presidente Petro, a su vez, dio en NN.UU. una lección universal. En la sede del imperio dio lo que toda persona honrada debe ser capaz de decir: No al asesinato. No al Genocidio. No a la locura de la superioridad de raza o de pueblo elegido alguno. El tiempo de la soberanía y de la dignidad llega para los pueblos de la América nativa.



EL DEBER DE DEFENDER A VENEZUELA

Defender a Venezuela de las armas del imperio, es un compromiso de lealtad de los pueblos hermanos de la América continental

Porque Venezuela es la patria de Simón Bolívar, líder histórico que puso el ejemplo y abrió el camino para la liberación de los pueblos de América del Sur, desde la gran Colombia. Los peruanos honramos su memoria por haber sido quién comandó los ejércitos que trajeron los triunfos de Junín y Ayacucho dando paso a la independencia de nuestra patria.

Porque el imperio norteamericano somete a Venezuela - como somete a Cuba por 60 años- a un régimen de bloqueo económico desgraciado, que no deja a estos países producir y comerciar con el mundo.

El bloqueo es peor que la guerra de los aranceles que Trump le hace al mundo. El imperio le llama "embargo" pero en realidad es guerra encubierta, uso de la fuerza financiera, diplomática y militar para impedir que estos países prosperen independientes, y lleguen a ser exitosos como lo es China .

Todos los años la Asamblea de Naciones Unidas condena el bloqueo contra Cuba, con solo dos países que se oponer: Estados Unidos e Israel.

Porque ningún gobierno tiene derecho a intervenir contra nación alguna, en respeto de su soberanía y de su derecho a la autodeterminación. Así lo reconoce la Carta de las Naciones Unidas que el gobierno de Trump pisotea a cada paso y las naciones sanas del mundo buscan que sea respetada.



Machado: Nóbel de la Paz a un fantoche. Queda claro para qué sirve este premio .



La revolución bolivariana que inició el comandante Hugo Chávez, recuperó el mensaje independentista de Bolívar frente al imperialismo. Al mismo tiempo reinició la tarea histórica, natural, inevitable, de afirmar la unidad de los pueblos de la América nativa.

Porque la agresión que norteamérica trama es una canallada desvergonzada, montada con mentiras tan absurdas como las que se inventaron para justificar el ataque contra Irak el 2003, o contra Libia el 2011.

Porque de lo que ocurra en Venezuela depende también lo que ocurra con la independencia de los países del centro y sur de nuestra América originaria. Venezuela es el Ayacucho de la independencia de la América del sur.

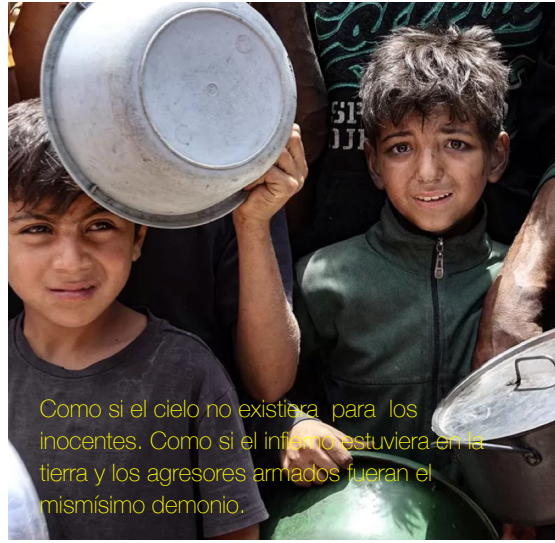
Porque la dictadura no está en Venezuela, sino en los Estados Unidos. En el poder omnímodo que el imperio impone sobre el mundo, instalando bases militares, fabricando guerras, imponiendo castigos .

Porque la democracia no consiste en elegir gobernantes que satisfagan las ambiciones del imperio, sino en tener gobernantes que respeten al pueblo y gocen del respaldo de la gente.

En Venezuela ese gobierno es el del Presidente Maduro y del Presidente Chávez, odiados por los Estados Unidos porque se salieron del servilismo que es el denominador común entre los gobiernos "democráticos" que se repiten en nuestros países.

En el Perú, la prensa controlada ha impuesto en el común decir de la gente el estribillo de la "dictadura chavista", a fuerza de repetirlo a diario como si fuera verdad incontestable. Lo repiten incluso los llamados "progresistas". Es tiempo de no dejarse manipular por las campañas y de hablar con la verdad. Defender la dignidad de los gobiernos y de los pueblos de América del sur.

TRIUNFEN LOS PUEBLOS DEL MUNDO



Como si el cielo no existiera para los inocentes. Como si el infierno estuviera en la tierra y los agresores armados fueran el mismísimo demonio.



SOBRE LA HORRENDA MALDAD DEL SIONISMO IMPERIALISTA



Ciudades enteras destruidas, miles de cadáveres anónimos de civiles por todos lados, niños rematados de manera brutal por cobardes balas de los mercenarios sionistas.

Discursos de supremacismo y pretextos montados que no ocultan las verdaderas intenciones. Así como los Estados Unidos quieren invadir Venezuela para quedarse con el petróleo alegando el narcotráfico, así también Israel quiere ocupar todo el territorio de Palestina desplazando a sus millones de ocupantes originarios, en este caso, so pretexto del terrorismo de Hamas.

Los nazis hacían cosas parecidas en nombre de la "raza superior". Los sionistas lo hacen en nombre del "pueblo elegido". Imposible decir quiénes son más desquiciados

Durante más de un siglo el sionismo ha ido tramando y ejercitando sus planes de conquista resguardados en el manto del antisemitismo. Nadie puede objetarlas nada, ni criticarlos, ni denunciar sus crímenes porque eso es "aintisemitismo".

Semitas son los pueblos que ocupan Palestina. Cristo mismo fue semita y palestino. De los judíos sionistas se sabe que llegaron del este, por lo cual son conocidos como Jázaros. Sin embargo, se presentan como semitas y acusan a todos los que condenar sus crímenes, de antisemitismo.

El discurso les ha funcionado de maravilla hasta ahora, pero el mundo está viendo ante sus ojos, la maldad de la que son capaces.





LA GROTESCA GENTE QUE EL NEO FASCISMO CONGREGA

No son terraplanistas pero dicen que el colonialismo de España nunca existió. Que todo es una "leyenda negra". Culpan al comunismo de todos los males. Avalan la criminalización de las protestas, la persecución a los migrantes y su fortaleza es el terruqueo. Celebran la judicialización de la política para perseguir a los enemigos y están convencidos de que la violencia es la forma de resolver las cosas. Celebran a Trump y defienden a los Estados Unidos como la tierra de la democracia prometida. En fin. Se burlan de los derechos humanos y exigen el retiro del Perú de la Corte Interamericana de Derechos Humanos.

• **Ellos son los hombres - y mujeres-** de la nueva derecha. Fascistas por convicción y falta de tiempo para ponerse a pensar. Los VOX de España, los Milei desbocados, los Bukele y los Noboa del fraude. Los Corina del imperio, los keiko, los César ignorantemente Acuña, los Montoya, los Cueto, los López a la leña y hasta los Chiabra, gente de verbo procaz y de inteligencia testaruda.

• **Los que siguen creyendo** que el terrorismo lo inventaron los comunistas, fruto del cerebro maligno de Abimael Guzman y sus malévolos financistas. La CIA, ese enorme aparato clandestino que fabricó el terror, en Camboya, Italia, Guatemala, Afganistán, Siria, y sin fin de lugares no tiene, por supuesto, nada que ver en esto.

• **Los que detectan comunistas** y terroristas sin necesidad de rayos x, sobre todo cuando las elecciones las ganan los candidatos del pueblo. En cambio no ven al imperialismo que amenaza al continente. Norteamérica es una maravilla. Ni siquiera ven las naves cargadas de droga que salen del VRAEM semana tras semana ante la atónita impotencia de policías y militares.

• **Los que se aprendieron** de memoria los discursos del neoliberalismo y hasta ahora los repiten. Durante 30 años se dedicaron a alabar el libre mercado, a debilitar el Estado, a privatizar el patrimonio de la patria y a "flexibilizar" los derechos de los trabajadores. Hoy se asombran de que la corrupción y la inseguridad gobiernen. No saben qué hacer.

El Bukele "mano dura" que nos vende la prensa, en negocios carcelarios con Trump para "exportar" latinos

!LA CULPA ES DE LOS DERECHOS HUMANOS!

Si en el Salvador, el gobierno de Bukele da ejemplo de seguridad pública - según se repite en Lima- con el expediente de construir más cárceles y apresar a todos los que el poder policial y militar, detenga - culpables o inocentes- en el Perú la derecha cerebral propone algo más encabritado: retirarse de la CIDH y dejar de hablar de Derechos Humanos.

Crean ellos que los derechos humanos son un invento de los tratados internacionales y no son parte fundamental de la Constitución que rige en el Perú. Crean, además, que los derechos de las personas se protegen no porque sean inherentes a la condición de las personas, sino porque lo manda un Tribunal extranjero, como la CIDH.



Arguyen, por último, que los derechos humanos protegen a los delincuentes. Entonces nos salimos de la CIDH y asunto resuelto.

Quienes promueven este discurso saben perfectamente lo que hacen. Saben que si los derechos humanos se suspenden, no hay nada que puede controlar a los poderes fácticos, sobre todo a los militarotes y a las mafias ancladas en el gobierno. Entonces las derechas podrán usar ese poder no para combatir el delito, sino para perseguir a sus enemigos políticos, como desde ya lo hacen, y como hicieron las dictaduras de los años 70-80 en nuestra sufrida América.

Crean algunas personas honradas que con el retiro de la Corte y la desprotección de los derechos caerán los delincuentes, sobre todo los más grandes, pero se autoengañan. Caerán sobre todo los más vulnerables, las personas comunes que caigan en redadas malintencionadas, cargados con delitos de los que no podrán defenderse. Los grandes delincuentes tienen siempre medios para librarse de las cárceles. La historia la conocemos. Lo cierto es que los derechos humanos protegen sobre todo a los indefensos. Por eso no se puede renunciar a ellos. Que los violentistas no nos engañen.



UNO A UNO, LAS MAFIAS PRO IMPERIALISTAS EN EL GOBIERNO SE VAN DESHACIENDO DE LOS OPOSITORES DE IZQUIERDA

El más reciente ha sido Guillermo Bermejo pre candidato presidencial de Nuevo Perú. sentenciado por el poder judicial con la consabida acusación de "terrorismo" - en este caso de "apología"- , etiqueta que se usa casi de manera estándar contra los dirigentes populares y militancia de izquierda.

Recordemos que a Pedro Castillo se lo defenestró del gobierno mediante maniobra inconstitucional artera fraguada entre los mandos policiales, la Fiscalía de la Nación, el Congreso de la República y los jueves. Actualmente se le somete a juicio que ya lleva 3 años, convertido en verdadera farsa en la que no se le ha podido probar ninguno de los cargos levantados en su contra. A tal grado se han quedado sin argumento los acusadores que los fiscales ya no hablan ahora de "rebelión" sino de "conspiración", cargo que igualmente se les volatiliza porque la tal conspiración nunca existió.

Otro de los perseguidos políticos es Vladimir Cerrón, el fundador del Partido Perú Libre, a quién la maniobra judicial le impidió integrar la plancha en las elecciones del 2021. Actualmente se le siguen levantando cargos en el plan de impedir que sea candidato, sin que hasta la fecha le puedan probar ninguno.

El caso más flagrante es sin duda el del mayor Antauro Humala, a quien la justicia del régimen neoliberal mantuvo en prisión por 17 años por crímenes que no cometió, en verdad, represalia política por el levantamiento de Andahuaylas contra la corrupción del gobierno de Toledo, en enero del 2005.

A Antauro se le ha ilegalizado el Partido con el antojadizo argumento de que proponer el fusilamiento de los presidentes corruptos, "vulnera la democracia" y "pone en peligro los derechos fundamentales". Se proscriben el



derecho de crítica política que los partidos deben ejercer y la libertad de expresión como garantía política. En consecuencia, el mayor no puede candidatear a la presidencia.

Otros partidos a los que se les ha dejado de lado, sin posibilidad de postular candidatos presidenciales, pese a que se han inscrito con las actuales reglas, son "Todo con el Pueblo de Pedro", el partido de Pedro Castillo; el movimiento APU del ex ministro Aníbal Torres, y el Partido Unidad Popular que preside el ex magistrado Duberli Rodríguez.

No se puede dejar de mencionar que entre los perseguidos políticos, se encuentra el ex presidente Martín Vizcarra, a quien la mafia de derechas que actualmente gobierna quiere excluir de la competencia electoral a todo trance a fin de que no les dispute votos.

Vizcarra no es exactamente un candidato de izquierdas. De hecho cuando estuvo en el gobierno siguió el rumbo neoliberal de Kuczynski; pero la coalición descarada no puede perdonar a quien les cerró el Congreso. El odio se convierte en sentencia judicial, y la sentencia en inhabilitación política. Bien se dice que las derechas no pagan, o no pagan precisamente con lealtad.

El escenario se va montando por las derechas para un fraude electoral casi perfecto, como el que Noboa hizo en Ecuador.

El Congreso digita las leyes de la exclusión e inhabilita a los candidatos del pueblo.

Las fiscalías y el Poder conducen el lawfare contra los blancos políticos seleccionados.

La ONPE y el JNE laboran sigilosamente con maniobras administrativas para sacar de carrera a los candidatos que pueden dar sorpresas.

Las organizaciones políticas se persiguen, los candidatos se proscriben, la Constitución se maltrata a cada paso. El Tribunal Constitucional electo por el fujimorismo archiva las investigaciones contra Keiko Fujimori.

Y hasta ahora nadie se da cuenta de las maniobras ... O al menos es lo que todos ellos creen.



LA IZQUIERDA QUE NO PUDO SER GOBIERNO

Balance y reinicio

Ele Sánchez

¿Qué pasó con las izquierdas en el Perú? El sonsonete neoliberal dice que la izquierda fracasó gobernando, pero lo cierto es que la izquierda nunca llegó al gobierno. Al gobierno de Velasco se le opusieron todas las izquierdas, salvo el PC. El de Humala fue el gobierno de una clientela, con algunos izquierdistas que no duraron 6 meses. Caso semejante fue el de Castillo, sin partido de gobierno y sin rumbo claro. Cuando todo indica que lo que queda de las izquierdas históricas terminará de despedirse en las próximas elecciones, bien vale reflexionar en voz alta sobre qué fue lo que pasó con este movimiento que prometía tanto y alcanzó tan poco. La respuesta se las puede encontrar en su trayectoria, plena de grandes aspiraciones a la vez que plagada de frustraciones.

La palabra "izquierda" se expande desde los años 60. Antes de eso, a fines del siglo XIX se hablaba de civilistas y militares, de constitucionalistas, liberales y demócratas. En la primera mitad del siglo XX se habla de republicanos, unión-revolucionarios, demócratas, pradistas, acciopopulistas, apristas, comunistas.

La palabra se usa en particular para designar a nuevos grupos que se forman, como Patria Roja, VR, MIR, FIR y otros. Son la "nueva izquierda" que habla de revolución, de socialismo, de marxismo, leninismo y mariateguismo, pero se distancia del Partido Comunista. La palabra los incluye a todos, aunque entre comunistas e izquierdistas hay notables diferencias.

La más importante es que los comunistas reconocen el campo socialista instalado entonces en Rusia, China, Vietnam y los países de Europa del Este. Las nuevas izquierdas ponen en duda eso. Reconocen a la revolución cubana, pero claman por un socialismo verdadero en contra de lo que llaman "socialismo realmente existente".

En los 70, las izquierdas crecen. Ganan gran aceptación en los sindicatos, gremios campesinos, barriadas, universidades. Todo hacía pensar que galopaban de modo indetenible hacia el gobierno, pero ese nunca ocurrió. En las elecciones municipales de 1986 – su mejor momento– la Izquierda Unida obtuvo el 30% de los votos para la alcaldía de Lima. En su última aparición orgánica el año 2006, los grupos de izquierda se fundieron en el rubro "otros", con menos del 2% de la votación.

No hubo otro momento destacable. El

18.5% del Frente Amplio en las elecciones del 2016, fue una ilusión de tránsito. El destino fatal de este Frente también estuvo marcado por la incapacidad de las us dirigencias para ponerse de acuerdo.

Las izquierdas nunca lograron juntarse ni llegaron al gobierno como movimiento propio. Hasta puede decirse que nunca se propusieron seriamente hacerlo, si se tiene en cuenta los desconcertantes errores que dieron en repetir.

LA REVOLUCIÓN FUE NEGADA TRES VECES

El primer y mayor error fue colocarse en franca oposición a la revolución de Velasco, a tal grado que un observador externo podría pensar que las nuevas izquierdas fueron promovidas exactamente para socavar a ese gobierno. Y el gobierno terminó cayendo.

En la hora crucial de la revolución, luego de la traición de Tacna, al lado de Velasco solo se hallaba el viejo Partido Comunista. La nueva izquierda, incluidas las escisiones del PC (Bandera Roja, Patria Roja, Sendero Luminoso, etc.) el glorioso SUTEP y el trotskismo internacional se sumaron pasmosamente al bloque de derechas, apristas y agentes del imperio que operaban para derribar la revolución. Acusaban a Velasco de "reformista", "corporativista", "fascista", "fascistizante". Así fue la revolución negada tres veces, antes, durante y después de Velasco.

La verdad fue que la revolución velasquista transformó al país y alentó el despegue popular. La organización de la gente creció en el campo y la ciudad. Millones de migrantes llegaron a las ciudades desprendidos de las ataduras de la dominación. La cultura política se renovó y la militancia de los partidos de izquierda se multiplicó.



Los partidos pudieron creer que crecían debido al trabajo de organización de su esforzada militancia, pero el factor decisivo fue el intenso clima de movilización cultural-popular y las libertades sociales que el velasquismo puso en marcha. La revolución alentó el crecimiento de la organización barrial, sindical, comunal, campesina, magisterial y universitaria, como nunca.

En estricto, la labor de las agrupaciones de izquierda no fue tanto la de animar la extraordinaria crecida del movimiento popular sino la de fragmentarlo, con diversos pretextos, ideologismos, consignas políticas foráneas, siglas y ambiciones sectarias. Se dividían los sindicatos, las federaciones campesinas, las organizaciones de estudiantes.

Se dividían los propios partidos de izquierda sin remedio. Si en los 60 había menos de una docena, en los 80 se podían contar alrededor de 80 agrupaciones de izquierda, salidas de los troncos del PC, de Vanguardia Revolucionaria, el MIR y el trotskismo. La nueva izquierda nació fraccionada y en adelante siguió cumpliendo un rol fraccionante.

EL FIASCO DE 1980

En las elecciones para la Asamblea Constituyente de 1978, que los militares traidores arreglaron con las derechas de AP, PPC y el APRA para devolverles el gobierno, las izquierdas vacilan de nuevo. No saben si participar o alentar el boicot.

Al final participan cuatro agrupaciones (FOCEP, PCP, PSR, UDP) que logran 28% de los votos, sin convicción para defender las reformas del velasquismo ni clara conciencia de lo que había que hacer en la Asamblea. Los representantes de izquierda no firmaron



la Constitución que salió de la Asamblea.

La unidad tampoco cristaliza, aunque se la promete para las elecciones de 1980.

Los intentos unitarios de entonces bien pueden graficarse como un parto de los montes. Durante meses se discutió la unidad en la Alianza Revolucionaria de Izquierda (ARI), con Hugo Blanco como candidato a la Presidencia y Alfonso Barrantes en la Vicepresidencia. Pero, las presiones invisibles se impusieron y a las elecciones llegaron 7 listas de izquierda. Obtuvieron el 16% de los votos. El pueblo volvió a saborear el trago amargo de la frustración, en espera de nuevas ocasiones.

LA DESERCIÓN DE 1985

La unidad efímera llegó en las elecciones de 1985. Se forma la Izquierda Unida y participa en las elecciones con Alfonso Barrantes como candidato. Alcanza 24.7% de votos frente a 45% del candidato aprista Alan García.

Correspondía en esas condiciones una segunda vuelta, pero sorpresivamente, el candidato de izquierda decidió no participar.

La decisión de Barrantes fue apreciada por algunos como un gesto de caballeros, para evitar un desgaste innecesario de recursos públicos. Otros dijeron que era una buena forma de no ser aplastados por la enorme votación que el candidato aprista arrastraba. Lo cierto es que para el pueblo de izquierda la renuncia era desalentadora. Significada claudicar las posiciones de izquierda ante el partido aprista, entonces predilecto de las oligarquías y rival histórico de la izquierda. Cundió una vez más el desánimo entre la militancia y la confianza del pueblo se siguió debilitando.

TRAICIÓN EN HUAMPANÍ

En el verano de 1989 las organizaciones de izquierda convocaron a un congreso unitario a realizarse en el centro recreacional de Huampaní. El evento era una fiesta. Prometía ser el gran salto unitario y a él concurrieron alrededor de 1500 delegados de todo el país, agrupados en 5 bloques: el PCP, Patria Roja, PUM, PSR y los Socialistas no Partidarizados. Sin embargo, terminó en completo desencanto.

Se esperaba que los grupos aprueben una candidatura unitaria, pero en los hechos la secreta intransigencia una vez más se impuso. De Huampaní no salió la unidad sino dos candidaturas de izquierda: la primera, con Henry Pease, que logró el 8.4% de los votos, y la segunda, con Alfonso Barrantes, que obtuvo 4.8%. “Estoy flagelado”, confesó Barrantes.

Visto, en retrospectiva, es como si todo lo que hacían las izquierdas estuviera pensado para dividirse y derrotarse a sí mismas. Quizás esto fuera casual, resultado de la falta de inteligencia práctica de los intransigentes dirigentes de izquierda; pero acaso fuera también lo que algunas dirigencias postizas exactamente buscaban, o la infaltable labor de zapa del adversario imperialista. Lo cierto es que el pueblo dejó de creer en las izquierdas. Entonces, los votantes saltaron en masa al fujimorismo que ganó en las elecciones de 1990 con el 62.4% de los votos.

EN LA PENDIENTE LIBERAL

A la desgracia de Huampaní se sumó el encumbramiento mortal de Sendero Luminoso con el que la derecha militarizada buscó cercar a las izquierdas. Casi todas las organizaciones de izquierda tomaron distancia del senderismo, pero para efectos de la propaganda fujimorista todos eran “terroristas” y sujetos de persecución.

A la par, el discurso neoliberal seducía en la academia y en la propaganda, con lo que el desconcierto en las izquierdas fue en aumento. Las “nuevas izquierdas” se fueron desprendiendo de las ideas socialistas. Se hicieron cada vez más tecnócratas y más liberales, partidarias de la democracia formal, y detractoras de las revoluciones liberadoras en curso en Venezuela, Cuba, Nicaragua. Incluso en China.

Preferieron consumir sin ánimo crítico las agendas traídas por las entidades internacionales - la defensa de los derechos humanos individuales, los enfoques sexualistas, el emprendedurismo de la competitividad, el ambientalismo puritano- que la cooperación internacional y las ONGs financiaban.

El programa de defensa de los intereses de nación y de las clases oprimidas fue quedando de lado, reemplazada por la política de la diferencia, el individualismo y las agendas de minorías.

No sorprende que el conservadurismo haya avanzado en esas condiciones, y la izquierda caiga en las preferencias de la gente, por la dificultad de tales agendas para ensamblar con los intereses reales de la gente. Los falsificadores de la derecha alegan que estos enfoques son “comunistas”, ignorantes del sentido social del comunismo y sin percatarse de que estas agendas, así como las que patrocina la derecha neofascista en estos días, provienen de los mismos centros imperialistas, dirigidas a dividir y enfrentar a los pueblos en torno a ficciones ideológicas exageradas.

¿QUÉ FUE DE LOS COMUNISTAS?

Pero si eso ocurría con las “nuevas izquierdas”, lo que pasó con la izquierda comunista tampoco ha sido gratificante.

El gran acierto histórico del PC fue apoyar a la revolución de Velasco, pero del PC salieron divisiones fatales que hasta hoy causan estragos. Del PC salió Bandera Roja, que a su vez alumbró a Patria Roja, y ambos - con la fracción Puqa Llaqta- alimentaron a Sendero Luminoso que se convirtió en el verdugo de todos: desprestigió al comunismo a niveles extremos y dio pretexto para el terruqueo de la izquierda que la derecha desquiciada todavía alimenta. (sigue a la vuelta).

(Viene de la página anterior).

Hoy, el Partido Comunista supervive atrapado entre las mafias sindicales, CAPECO y el dinero internacional controlado. Su función es negociar en nombre la clase trabajadora, colocar uno u otro candidato en las listas de los partidos y celebrar su aniversario todos los años, sin vocación alguna de llegar al gobierno ni de promover una salida transformadora para el país. El PC no ha vuelto a postular un candidato propio para el gobierno desde los años 30, y en las épocas de auge de la izquierda el PC nunca pasó de furgón de cola.

¿Puede de estos antecedentes esperarse algo verdaderamente nuevo para el país? Tendrían las dirigencias de izquierda que ser capaces de hacer algo notable, con vocación de triunfo, lo que nunca han hecho. Por ejemplo, renunciar a sus siglas y fundar un movimiento de todos, nuevo en estructura, en estilo y en actitudes. O fundirse de modo resuelto en el partido fundado por Mariátegui, que es el único que puede reclamar algo de pasado histórico. Pero las cúpulas -hoy desgastadas- nunca se propusieron hacer algo grande y es imposible que hoy quieran intentarlo.

PASE A LA IZQUIERDA POPULAR Y EL REENCUENTRO CON EL PERÚ HISTÓRICO

De modo que lo más seguro es que las izquierdas se estarán despidiendo en las elecciones que vienen, como ocurre con la derecha tradicional, desplazadas por los nuevos movimientos populares y partidos emergentes.

Estos movimientos eluden la polarización derecha-izquierda y no tienen una definición ideológica nítida. Aun así, expresan un sentimiento identificado con los intereses de la gente, con la defensa de los recursos naturales de la nación frente a los expoliadores extranjeros, y con la recuperación de las grandes tradiciones culturales y de gobierno del Perú milenario. Sobre todo, en las regiones.

Es el torrente de paso a una nueva generación política, que no se identifica por la edad, sino por la capacidad de renovar la manera de hacer política, actuando con mentalidad abierta, con sentido práctico creador, y afirmando una moral de compromiso con el Perú y con el sentimiento antiimperialista que recorre el mundo. Entre las motivaciones de los nuevos agrupamientos, la construcción de una nación justa y soberana sigue estando en el centro.

Campaña Emancipadora

EXIGIMOS EL FIN DEL BLOQUEO CONTRA CUBA



El bloqueo contra Cuba se impone desde 1960 con el nombre de "embargo", con la manida retórica que la administración norteamericana usa cuando quiere desestabilizar a un país o derrocar a un gobierno que no se le somete. Aduce la falta de "democracia", de libertad", la "dictadura" en el gobierno, etc.

Las verdaderas razones las expuso el Vice Secretario de Estado de entonces, Lester D. Mallory, en el Informe que preparó para justificar el "embargo" aquel año:

"La mayoría de los cubanos apoyan a Castro... el único modo previsible de restarle apoyo interno es mediante el desencanto y la insatisfacción que surjan del malestar económico y las dificultades materiales...hay que emplear rápidamente todos los medios posibles para debilitar la vida económica de Cuba...una línea de acción que, siendo lo más habilidosa y discreta posible, logre los mayores avances en la privación a Cuba de dinero y suministros, para reducirle sus recursos financieros y los salarios reales, provocar hambre, desesperación y el derrocamiento del Gobierno".



Ese es el objetivo imperialista del bloqueo, crimen genocida de Estado que hambrea a un pueblo soberano. El imperio no ha podido derrotar a la revolución pero el bloqueo le ha causado incontables daños y privaciones, a tal punto que bien se puede decir que si Cuba no ha pasado a ser un país desarrollado, pese a los notables progresos que tiene en educación, en salud, en agricultura, es a causa del abusivo bloqueo que le cierra las fronteras del comercio mundial.

Se estima que las pérdidas económicas que el bloqueo le ha causado a Cuba en 60 años alcanzan los 300 mil millones de dólares, daño que el imperialismo nunca va a compensar, y a pesar de eso insiste en mantener el bloqueo, contra los acuerdos casi unánimes de la Asamblea de Naciones Unidas, en las que solo USA e Israel votan en contra.



" Tengo un Chaleco noral que me ha protegido siempre"

En 1979, antes de viajar a Naciones Unidas, un periodista le preguntó a Fidel Castro por un rumor de que "siempre está protegido por su traje".

- "¿Cuál traje?", respondió Castro sacándose el puro de la boca para desabrocharse la camisa..

- "Todo el mundo dice que usted tiene un chaleco a prueba de balas", insistió el periodista.

- "No", replicó Castro entre risas mientras mostraba su pecho. "Voy a desembarcar así en Nueva York. Tengo un chaleco moral que es fuerte. Ese me ha protegido siempre".

VISITE LA HABANA. PARTICIPE EN LOS EVENTOS DE LA SOLIDARIDAD CON CUBA Y DIFUNDA LA VERDAD SOBRE EL ASEDIO IMPERIALISTA.

El Correo de los Ayllus. Grupo Emancipador Perú.<https://grupoemancipador.com/>. Colaboraciones YAPE 992635363